**El autobús y el ferrocarril  
  
En la plaza de la estación del ferrocarril, un autobús esperaba a los viajeros que debían llegar en el tren de las 9 de la mañana. Este llego con toda puntualidad y, durante los minutos en los que el tren aguardaba a que le dieran la salida y el autobús iba recibiendo a los pasajeros y sus equipajes, ambos entablaron esta conversación:  
-Querido autobús, tu haces lo que te viene en gana; puedes circular con plena libertad; vas por donde te apetece; se te antoja girar a la izquierda o a la derecha , nadie ni nada te lo impide; tu eres libre de verdad . ¡Que suerte tienes! Yo, en cambio, siempre estoy sujeto a estas vías de hierro; ¡Que desgracia la mía si intentara salirme de estos rieles que marcan inexorablemente mi camino!  
-¡Cuanta razón tienes, viejo amigo ferrocarril! Yo puedo escoger mi ruta y cambiarla cuantas veces lo desee; puedo descubrir lugares nuevos, horizontes insospechados; incluso, si me apetece, me detengo en una pradera verde y descanso un ratito mientras mis ocupantes toman su almuerzo. Es cierto, pero no todo es tan bonito.   
¿ Tú sabes la cantidad de peligros a los que estoy expuesto a cada instante?   
Debo andar de ojo avizor en cada paso que doy; los otros vehículos me asaltan por todos lados. ¡Ay de mí, si me disgusto un segundo! ¿Y si me salgo de la carretera? ¿ Y si me arrimo demasiado a la cuneta? ¿Y si me deslumbra el automóvil de enfrente? La catástrofe puede ser monumental.  
-Es verdad, no se me había ocurrido. Mi sumisión a la vía reduce mi libertad, pero aumenta mi seguridad. Puedo circular kilómetros y kilómetros con los ojos cerrados y puedo alcanzar velocidades de en sueño...siempre que no me salga de mis pulidos rieles. No soy dueño de mi dirección: mi itinerario me lo marcan los demás; y los cambios de agujas me solucionan las encrucijadas que me podrían hacer dudar.  
-Si, viejo tren. Nos ocurre cono a las personas ¿sabes? A mas libertad, mas riesgos, mayores peligros, mas responsabilidad ante las decisiones. Es muy bello ser libre, pero también es muy difícil. El precio que hay que pagar por la libertad es altísimo, pero vale al pena.  
El dialogo quedo interrumpido por el silbido del jefe de estación que daba la salida al expreso Madrid – Barcelona. Al mismo tiempo alguien, dentro del taxi preguntaba en voz alta:  
-¿ Por donde vamos a pasar?  
  
2)Reflexiona sobre los siguientes puntos:  
¿ Quien crees que es mas libre el autobús o el tren? ¿Por qué?  
¿ Por qué cuando hay mas libertad, debe existir una mayor responsabilidad?  
¿Cómo ejerces tu la libertad?**  
Actividad en grupo  
Noticias y poema “LIBRE PARA..”  
Los niños, solos o con ayuda de sus padres, deberán buscar una noticia en el periódico, revistas, boletines, etc., que se relacione, de acuerdo con los contenidos anteriores, con el valor de la libertad. Con los recortes de la noticia a la mano y con ayuda del maestro, los niños contestaran las siguientes preguntas:  
En tu noticia ¿ quien o quienes toman las decisiones?  
¿ Crees que se tomo la decisión adecuada? ¿Por qué?  
¿ A que se comprometió en su decisión esa persona?  
¿ Que consecuencias puede haber de esta decisión? ¿por qué?  
¿ Que ventajas tuvo esta decisión?  
  
Actividad 2  
Formen grupos de 4 o 5 compañeros.  
Lean el siguiente texto y elaboren 3 conclusiones .  
  
Libertad de elegir  
  
Tengo que aprender a elegir:  
Veo la televisión o leo o repaso matemáticas.  
Y saber porque elijo una actividad y rechazo otras.  
Repaso matemáticas   
porque mi maestra me dijo que necesitaba practicar;  
luego leeré y dejaré la televisión para el día sábado.  
Elige siempre con tu corazón y con tu inteligencia.  
No olvides los buenos consejos   
de las personas que te quieren bien.  
No permitas que nadie te quite la libertad de elegir.  
  
Escribe tus 3 conclusiones:  
1.- \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  
2.- \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  
3.- \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  
  
  
Para todos los días de esta semana practica tu libertad escogiendo entre dos opciones la mejor (por ejemplo: yo decido portarme bien o portarme mal en el salón de clases, yo decido poner atención a la maestra o no hacerle caso, yo elijo entre jugar bien con mis amigos o jugar brusco con ellos, etc.)  
  
  
  
**Una lección para el gallo  
Aunque nadie olvidaba sus obligaciones, la vida en el pajar era muy divertida. Vivían en él doce gallinas con sus polluelos y una pareja de ratones con sus crías. ¡Se la pasaban tan bien! Las gallinas conversaban en voz alta, los polluelos corrían de un lado al otro y los ratones desordenaban los montones de heno. Todos entraban y salían a su gusto.   
El dueño de la granja era un hombre de buen carácter pero no aguantaba tanto escándalo. Además, siempre se le hacía tarde para levantarse. Para resolver los dos problemas decidió comprar un gallo. Cuando éste llegó al corral todos pensaron que con él podrían divertirse aún más. Pronto se desilusionaron:  
—No perdamos el tiempo —dijo el gallo. ¡A trabajar!   
Exigió a las gallinas guardar silencio. Les prohibió a los polluelos salir a jugar y expulsó a los ratones.   
—¡Déjalos seguir viviendo acá! —pidieron las gallinas.  
—No. Y yo soy el que manda aquí.   
El corral se volvió un lugar triste. No se permitían visitas, charlas o juegos. Todos se despertaban de madrugada. El orgulloso gallo salía a eso de las cuatro, se encaramaba en un palo y desde allí cacareaba “Quiquiriquí, quiquiriquí” hasta ponerles las plumas de punta. Poco a poco fue creciendo el disgusto.  
—Es un tirano —comentaban en voz baja las gallinas.   
Aprovechando un agujero en la esquina del pajar, se pusieron de acuerdo con los ratones. Cada quien dio su opinión y tramaron un plan. Una noche, cuando el gallo dormía, uno de los ratones untó con goma el palo donde se subía a cantar.  
Como todas las madrugadas, el gallo se trepó: “Quiquiriquí, Quiquiriquí”, Pero al querer bajar no pudo mover las patas: las tenía pegadas.  
Los habitantes del pajar reanudaron su vida de antes. El gallo pasó varios días a la intemperie, pegado a la percha, hasta que una noche les preguntó:  
—¿Para qué me hicieron esto?  
—Para que veas lo desagradable que es que alguien te imponga su voluntad —respondieron.  
Tras pensarlo, el gallo les pidió perdón. Entre todos lo ayudaron a bajar de la percha y desde entonces nadie da órdenes en el pajar: los habitantes (incluyendo al gallo) se ponen de acuerdo para trabajar —y divertirse— juntos.  
—Fábula popular.  
  
Reflexiona:   
¿Qué opinas de la actitud del gallo?   
¿Qué implica ser libre?  
¿Cómo podemos ejercer nuestra libertad sin afectar a otros?  
¿Qué implica que ejerzamos con plenitud nuestra libertad?   
Persona: ¿Por qué es importante expresar tus ideas y tener libertad de pensamiento?  
Familia: ¿Cómo aprendemos a tomar decisiones y ejercer nuestra libertad?  
Escuela: ¿Qué espacios existen en nuestra escuela para que nosotros ejerzamos nuestra libertad de expresión?  
Comunidad: ¿Cómo se fomenta en la localidad el ejercicio de la libertad?**

* 